



***Educación rural,  
experimentos sociales y  
Estado en México: 1910-1933***

Autor:

Marco Antonio Calderón Mólgora,  
El Colegio de Michoacán, Mexico.

Comentarios de Carlos Escalante Fernández,  
El Colegio Mexiquense, Mexico.

**Serie de encuentros sobre libros y  
artículos del Americas Dialogue on  
Education Policy**

**Núm. IV**







En 2018, el Instituto de Estudios Latinoamericanos (ILAS) en la Universidad de Columbia creó el Diálogo de las Américas en Política Educativa (Americas Dialogue on Education Policy [ADEP], en inglés) con el fin de promover la comunicación entre los países de las Américas en materia de política educativa. ADEP organiza regularmente conferencias regionales que reúnen a académicos, expertos y formuladores de políticas para discutir acerca de temas relacionados con la educación a lo largo del continente y sugerir soluciones específicas a retos en común. Actualmente, ILAS colabora con el Latinx and Latin American Faculty Working Group en el Teachers College de la Universidad de Columbia para llevar a cabo sus actividades.

Desde 2021, ADEP comenzó a ofrecer una serie de charlas sobre libros y artículos que presentan algunas de las publicaciones más recientes en política educativa latinoamericana y de los países de habla hispana del Caribe. Dichos encuentros tienen como objetivo presentar nuevos estudios a un público diverso de profesionales y estudiantes de educación superior para recibir recomendaciones sobre cómo mejorar las políticas, al mismo tiempo que se cultivan el entendimiento y cooperación a través de las Américas. Como no es posible mantenerse al día con cada nueva publicación académica, y mucho menos en todos los idiomas que se hablan en el continente americano, la Serie de encuentros sobre libros y artículos se creó para ofrecer un recurso académico listo para ser usado en educación superior, investigación y análisis de políticas.

### **Contenido**

Resumen del evento: Carlos Escalante Fernández, El Colegio Mexiquense, México.

Contenido del libro: Marco Calderón Mólgora, El Colegio de Michoacán, México.

### **Producción**

Esteban Andrade, Manager de programa

Romina Quezada Morales, Coordinadora de ADEP

[k-12outreach@lists.columbia.edu](mailto:k-12outreach@lists.columbia.edu)

**Corrección de estilo:** Gabriela Chacón Ugarte

### **Diseño:**

ArKar Hein

[akh2177@tc.columbia.edu](mailto:akh2177@tc.columbia.edu)

**Portada:** *Hilando fibra de lechuguilla*. Tomada en el Valle del Mezquita. México, Archivo General de la Nación, Dirección de Misiones Culturales, caja 45, exp. 11. Reproducida con permiso del autor.

# ÍNDICE

Acerca del autor	1
Presentación y discusión del libro	2
Resumen del libro	4
Procedencia del libro	4
Objetivo	4
Estructura y contenido del libro	5
Argumento	5
Investigación científica y experimentos sociales: resultados y legado	7
Por qué leer este libro	9

## ACERCA DEL AUTOR



por el Colegio de Michoacán en 2018, recibió mención honorífica en el premio Francisco Javier Clavijero del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México en 2019.

Contacto: [calderon@colmich.edu.mx](mailto:calderon@colmich.edu.mx)

Marco Antonio Calderón Mólgora es profesor-investigador en el Centro de Estudios Antropológicos de El Colegio de Michoacán. Se especializa en antropología política. Ha publicado artículos acerca de procesos políticos regionales y el Cardenismo en el siglo XX. Actualmente, su investigación se enfoca en la historia de la educación rural, el cambio cultural y la construcción del Estado mexicano en las décadas de 1920 y 1930. Su último libro, *Educación Rural, Experimentos Sociales y Estado en México: 1910-1933*, publicado

# PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DEL LIBRO

**Fecha y hora: 4 de mayo de 2022, de 3:30pm a 4:30pm EST**

**Lugar: modalidad virtual**

Por Carlos Escalante

El Colegio Mexiquense

El miércoles 4 de mayo de 2022 se comentó el libro *Educación rural, experimentos sociales y Estado en México: 1910-1933* (2018, El Colegio de Michoacán) del Dr. Marco A. Calderón, investigador del Centro de Estudios Antropológicos de El Colegio de Michoacán, en el espacio del Americas Dialogue on Education Policy, auspiciado por el Instituto de Estudios Latinoamericanos y el Latinx and Latin American Faculty Group en Teachers College, ambos en la Universidad de Columbia.

El libro constituye un riguroso estudio de las diversas formas en que, desde los gobiernos federales, se intentó llevar la escuela a las localidades rurales del país con objeto de conseguir la integración nacional. Estas formas, agrupadas bajo el término general de experimentos sociales, son motivo del análisis de Calderón, quien las relaciona con la construcción del Estado posrevolucionario y de la nación, los articula en una mirada de conjunto que le permite dilucidar los mecanismos o procesos que la escuela rural federal tuvo para lograr cambios culturales en los diferentes contextos rurales de México.

Como comentarista del libro, lo situé en el marco

de la historiografía de la educación en México, **puse énfasis en las aportaciones al conocimiento de nuestro pasado educativo, destacando algunas como el riguroso tratamiento del tema, la mirada socioantropológica e histórica desde la que interroga el pasado, la diversidad de fuentes primarias utilizadas, y la novedosa articulación de los diferentes experimentos educativos ensayados en el período de estudio.**

La presentación provocó diversas preguntas de quienes la escucharon. Destacaría aquellas que aludieron al papel de maestros y maestras en el medio rural, sus formaciones y cómo *entrenaron* a las comunidades en las que trabajaron. Si bien hay una amplia bibliografía sobre el tema, resulta evidente que todavía hay muchas interrogantes por plantear y responder. Especialmente, es relevante profundizar nuestro conocimiento a partir de la variable género, pues el accionar de maestros fue diferente al de las maestras, igualmente la respuesta de los campesinos hombres fue diferente a la de las mujeres del campo. Tener en cuenta estas diferencias, asociadas a las diferencias regionales, puede iluminar la agencia de los indígenas y campesinos ante las propuestas educativas federales, lo que sitúa estos análisis como muy fecundos y prometedores.

La grabación de la presentación y discusión del libro está disponible en el canal de YouTube de ILAS: [https://www.youtube.com/watch?v=lj\\_z1QE9FOQ](https://www.youtube.com/watch?v=lj_z1QE9FOQ)

The Latinx and Latin American Faculty Working Group at Teachers College and the Institute of Latin American Studies, both at Columbia University, invite you to attend

Latinx & Latin American  
Faculty Working Group  
TEACHERS COLLEGE  
COLUMBIA UNIVERSITY



## RURAL EDUCATION, SOCIAL EXPERIMENTS AND THE STATE IN MEXICO: 1910-1933

## EDUCACIÓN RURAL, EXPERIMENTOS SOCIALES Y ESTADO EN MÉXICO: 1910-1933

### BOOK PRESENTATION & DISCUSSION

Part of the Americas Dialogue on Education Policy initiative

The book analyzes the role that national rural education programs played in cultural change and in the institutionalization of a new political regime in Mexico's post-revolutionary years. Through a series of policy trials to educate rural populations, it seeks to unveil how citizenship, family, and religion were reshaped and attempted, in turn, to reshape rural identities to fit modern society.

With Marco Calderón, Professor and Researcher at the Center for Anthropological Studies, El Colegio de Michoacán

Discussant: Carlos Escalante, Professor and Researcher of Contemporary History, El Colegio Mexiquense



**MAY 4, 2022, FROM 3:30pm TO 4:30pm EST.**

This will be a virtual event.

Please register at <https://bit.ly/RuralEducationMexico>

To request disability-related accommodations, contact OASID at [oasid@tc.edu](mailto:oasid@tc.edu), 212-678 3689, or (646) 755-3144 video phone, as early as possible.

# RESUMEN DEL LIBRO

## Procedencia del libro

Este libro es el resultado de muchos años de trabajo. Hace ya más de dos décadas, analizando algunas luchas políticas vinculadas al control del gobierno municipal de Cherán, Michoacán, así como su relación con diferentes significados del Cardenismo<sup>1</sup> a través del tiempo, nació mi interés por el estudio de los conflictos derivados de la creciente injerencia de los gobiernos federales en zonas indígenas y rurales a través de las escuelas rurales. Un aspecto que atrapó mi atención fue el libro de Moisés Sáenz sobre la Estación Experimental de Carapan, Michoacán.<sup>2</sup> Me tomó algún tiempo darme cuenta que ese caso fue uno más de los varios *experimentos* sociales promovidos por el gobierno federal, como también fue el caso del Internado Indígena de la Ciudad de México, *La Casa del Estudiante Indígena*. En términos generales, el propósito de esos experimentos sociales era *civilizar* a la población indígena, crear nuevas formas de socialización y promover el establecimiento de pequeñas industrias en áreas rurales, entre otras metas.

La noción de experimento social atrajo mi interés de manera muy poderosa. ¿Cómo entender el concepto en el contexto de la educación rural que estuvo promoviendo el gobierno federal en las décadas de 1920 y 1930? ¿En qué consistían tales experimentos? ¿Cómo se llevaban a la práctica?

¿Cuáles eran los resultados? Acudí al archivo de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y pronto encontré varios documentos que hacían referencia a distintos experimentos sociales.

Mi obsesión por el tema me llevó a diversos acervos, acumulando una gran cantidad de datos. La información era muy significativa. La posibilidad de escribir un libro completo y otras cosas más era posible. Dada la enorme bibliografía en torno a la educación rural en México ¿qué podía aportar de nuevo siendo un antropólogo interesado en la historia sociocultural? ¿Qué argumento me permitiría conectar toda esa formidable información? Inspirado en el libro colectivo de Gilbert Joseph y Daniel Nugent<sup>3</sup> en relación con el gobierno y la construcción del Estado en México, en el cual varios autores reflexionan sobre culturas populares y sus transformaciones en el tiempo, entendí que varias respuestas estaban vinculadas al cambio cultural y a la formación del Estado.

## Objetivo

Estableciendo como eje de análisis algunos experimentos sociales organizados por la SEP en las décadas de 1920 y 1930, el objetivo central del libro es analizar la forma en que el programa de educación rural del gobierno federal contribuyó al cambio cultural asociado a la formación del Estado de la posrevolución,

<sup>1</sup>En México, el periodo llamado Cardenismo corresponde a los años durante los cuales Lázaro Cárdenas fue Presidente del país (1932-1938). Este periodo es célebre porque el gobierno de Cárdenas se preocupó por beneficiar a la clase obrera mexicana

<sup>2</sup>Sáenz, Moisés, 1992, *Carapan*, Mexico: CREFAL. [https://www.crefal.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=67&Itemid=202](https://www.crefal.org/index.php?option=com_content&view=article&id=67&Itemid=202)

<sup>3</sup>Gilbert, Joseph and Daniel Nugent (compiladores), 1994, *Everyday forms of State Formation: Revolution and the Negotiation of Rule in Modern Mexico*, Durham y London: Duke University Press.

a la difusión del sentimiento de ser mexicano y a la constitución de un nuevo régimen político. Basada en una amplia información, mi investigación reconstruye una compleja historia sobre *laboratorios culturales* cuyo propósito fue encontrar métodos eficaces para *incorporar, asimilar o integrar* a la población indígena a la nación y así volverlos ciudadanos mexicanos, capacitar a los habitantes del campo para su ingreso al mercado laboral, incrementar la producción agrícola y fomentar las pequeñas industrias.

### **Estructura y contenido del libro**

El libro incluye introducción general, ocho capítulos, conclusiones finales, además de un amplio apartado en cuanto a las fuentes consultadas. El texto está dividido en dos grandes secciones. La primera parte consta de dos capítulos que refieren a dos de los principales antecedentes del programa de educación rural de la SEP. El primero hace referencia al *problema indígena* y la forma en que la educación podría ayudar a resolverlo. El segundo reconstruye elementos significativos de la experiencia de Manuel Gamio en El Valle de Teotihuacán, dado que dicho experimento planteó una serie de elementos que habrían de ser retomados un poco más adelante por la SEP. En efecto, Gamio y su algunos integrantes de su equipo trabajo echaron a andar una Escuela Regional en la que se pusieron en práctica varios aspectos que posteriormente serían implementadas, tanto en las Misiones Culturales, como en los Internados Indígenas y en las Escuelas Normales Rurales promovidos por la Secretaría de Educación en las décadas de 1920 y 1930.<sup>4</sup>

La segunda parte del libro se conforma por seis capítulos vinculados a diferentes experimentos

sociales cuyo objetivo fue *civilizar* y generar cambio social. El capítulo III está dedicado a las principales características del proyecto de educación rural e incluye la visión de José Vasconcelos<sup>5</sup> en cuanto a la educación rural, algunos elementos de la historia de los Maestros Misioneros, además de aspectos de las escuelas rurales o Casas del Pueblo; otro apartado alude a los cambios de la política federal durante el gobierno de Plutarco Elías Calles e incluye una sección dedicada a las diferencias entre educación rural y educación urbana, así como algunas reflexiones sobre el Maximato.<sup>6</sup> El capítulo IV analiza la historia de las misiones culturales itinerantes o viajeras; plantea los antecedentes principales y la forma en que las misiones fueron institucionalizándose; es importante hacer énfasis en el protagonismo de Elena Torres Cuellar, quien estudió una maestría en educación rural en Teachers College de la Universidad de Columbia bajo la dirección de Mabel Carney; otro elemento significativo es la forma en que la cuestión social y la educación de la comunidad fue volviéndose el principal objetivo de esas misiones. El capítulo V ilustra la forma en que las Misiones Culturales itinerantes de la SEP fueron llevadas a la práctica en el estado de Michoacán, así como la manera en que fueron recibidas y adaptadas a las circunstancias locales. Los capítulos VI y VII analizan el caso de dos Misiones Culturales Permanentes, en Xocoyucan, Tlaxcala y en Actopan, Hidalgo. En ambos casos, el papel de las trabajadoras Elena Landázuri y Catarina Vesta Sturges fue central. Finalmente, el capítulo VIII es un exhaustivo análisis sobre la *Estación Experimental* de Carapan.

### *Argumento*

Varias circunstancias influyeron para que la SEP

<sup>4</sup>Gamio, Manuel, et. al, 1922, La población del Valle de Teotihuacán, tres tomos, México, Secretaría de Educación Pública.

<sup>5</sup>Intelectual mexicano de gran influencia, fundador de la SEP

<sup>6</sup>El periodo en el cual Calles se convierte en el hombre fuerte de México (1928-1934)

estableciera distintas estrategias con el propósito de encontrar métodos adecuados para *civilizar* y educar: realidades regionales heterogéneas, formas diferentes de interpretar los designios del gobierno federal por parte de profesores e inspectores; la manera en que los padres de familia y los alumnos se apropiaron de los proyectos educativos; la constitución de sindicatos y la corporativización de los trabajadores de la educación, así como la intervención de caciques locales o estatales. Esos y otros elementos influyeron en los resultados específicos de las políticas educativas promovidas por el gobierno federal.

Si bien el fin de la etapa armada de la revolución<sup>7</sup> despertó grandes expectativas en cuanto a las posibilidades de transformar al país y crear una nación moderna, dadas las creencias, costumbres, tradiciones y formas de pensar, la gente común y corriente resultó ser difícil de transformar. La búsqueda constante de diferentes métodos y estrategias para educar y civilizar a la población rural, en especial a la indígena, es el resultado de los problemas y las dificultades para llevar a la práctica los proyectos impulsados por las élites revolucionarias. En otras palabras, en la medida en que el optimismo inicial fue disminuyendo, la SEP llevó a cabo varios experimentos sociales con el objetivo de encontrar soluciones eficaces para civilizar y educar.

Un elemento central de esta historia es que la educación rural buscaba la industrialización del campo, lo que implicaba cambios radicales en las formas de organización social, en los hábitos e instrumentos de trabajo, en las expectativas, en las formas de pensar y actuar de la población que habitaba en el campo. Retomando a Philip Corrigan y Derek Sayer,<sup>8</sup> es posible afirmar que se buscaba una nueva forma de *regulación moral*, asociada a nuevas

formas de producción para el mercado. Múltiples funcionarios del gobierno federal mexicano estaban interesados en promover la industrialización de la producción agrícola, aprovechando las tecnologías y los conocimientos científicos del momento. Si bien en el discurso público era fundamental tener en cuenta las necesidades de la población rural, las *necesidades* locales parecen haber estado subordinadas a las necesidades del Estado Nación. Múltiples prácticas y creencias tradicionales iban a contracorriente de las exigencias del progreso y la modernización. Intelectuales y trabajadores de la SEP, así como otros actores como hacendados y empresarios, compartían algunas ideas sobre los habitantes del campo, en especial sobre los indígenas. En esa visión, ellos eran apáticos, limitando sus actividades productivas a la satisfacción de sus necesidades primarias, además de estar aislados, ser fanáticos religiosos, tener problemas con el alcohol y vivir en condiciones poco higiénicas.

Persistía una antigua convicción liberal decimonónica en cuanto a la supuesta *degeneración* del indígena. Lo que parece haber cambiado es la explicación en cuanto a las causas del atraso social. Un punto central en torno al problema indígena estaba en las formas de socialización promovidas por la familia tradicional y por la iglesia católica, además de haber padecido una larga historia de opresión y subordinación. Sin embargo, dadas las dificultades en el cambio de hábitos, el optimismo inicial fue cuestionado. En ese contexto, explicaciones biologicistas en relación al atraso social comenzaron a resurgir. Tal fue el caso de Carlos Basauri, un etnólogo que trabajó por varios años en la SEP; algunos de sus escritos sobre Actopan refieren al atraso social de la población Otomí aludiendo a problemas endocrinológicos, a un

<sup>7</sup>La revolución mexicana tuvo lugar de 1910 a 1921.

<sup>8</sup>Corrigan, Philip y Derek Sayer, 1985, *The Great Arch: English State Formation as Cultural Revolution*, Oxford/New York: Basil Blackwell.

<sup>9</sup>Basauri, Carlos, 1928, *La situación actual de la población indígena en México*, México: Talleres Gráficos de la Nación; Basauri, Carlos, 1930, "Los indios Otomíes y la Misión Cultural de Actopan", *Quetzalcóatl, Órgano de la Sociedad de Antropología y Etnografía de México*, Tomo I, Año II, Número 3, pp.13-15.

*inapropiado* comportamiento sexual y al consumo excesivo del pulque.<sup>9</sup> Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, Basauri continuó promoviendo la educación indígena y colaboró de manera cercana con el Departamento de Asuntos Indígenas.

#### *Investigación científica y experimentos sociales: resultados y legado*

Después de la implementación de las primeras estrategias para educar a la población rural, se volvió claro que los retos eran enormes. Dado que el proyecto económico y cultural no estaba dando los resultados esperados, las autoridades educativas comenzaron a buscar nuevas formas para civilizar a la población rural. Surgieron varias dudas en cuanto a los métodos adecuados para educar. Algo que parece haber sido constante fue la firme creencia de que el conocimiento científico era esencial para encontrar métodos efectivos para educar. Fue por esa razón que **se llevaron a cabo varios experimentos sociales con el propósito de encontrar métodos eficaces para crear *ciudadanos* productivos, alfabetizar, promover la industrialización del campo, crear nuevas expectativas, forjar una nación moderna y crear un nuevo Estado.**

Un aspecto básico del discurso público era el conocimiento en relación con las necesidades de la población rural, así como sus expectativas. Por ello, era fundamental llevar a cabo investigación social utilizando teorías y métodos científicos, tanto de la sociología como de la antropología y la psicología, entre otras ciencias. A ese respecto, un significativo antecedente se ubica en el Congreso Indianista de 1910, organizado por la Sociedad Indianista Mexicana en el contexto de la celebración del primer Centenario de la Independencia. Basados en datos empíricos, varios de los integrantes de la Sociedad

Indigenista presentaron ponencias en relación con las posibilidades de educar a la población indígena y su asimilación a la nación. En otras palabras, había consenso en relación con la educabilidad de los indígenas. Algunos de los integrantes de dicha Sociedad habían estado reflexionando al respecto en años previos. Una buena proporción de las ponencias colocaron la educación indígena como un punto clave de la discusión. Algunos propusieron crear escuelas para indígenas en pueblos y localidades; otros sugerían enviar maestros ambulantes. Hubo quienes pensaban que la estrategia más eficaz era educar en la ciudad a quienes tuvieran cualidades para la docencia, para que después regresaran a sus localidades como líderes sociales y promotores del cambio económico y cultural.

Otro antecedente muy significativo de la escuela rural mexicana fue la investigación organizada por Manuel Gamio sobre la población del Valle de Teotihuacán inició en 1917.<sup>10</sup> En ese entonces, Gamio era jefe del Departamento de antropología de la Secretaría de agricultura y desarrollo. La idea era llevar a cabo investigación científica a partir de la cual sería posible proponer soluciones a problemas sociales. Con el propósito de encontrar métodos adecuados para impulsar el desarrollo *normal* de la población indígena, en esa experiencia participaron sociólogos, antropólogos, etnólogos, arqueólogos e historiadores, así como otros científicos de distintas especialidades. Un punto central fue la constitución de una escuela regional en la cual algunos infantes tuvieron la posibilidad de iniciar sus estudios primarios.

En 1920, José Vasconcelos, como rector de la Universidad Nacional, inició un programa de alfabetización a través de *maestros honorarios*. Un año después, al constituirse la SEP, la campaña continuó, bajo nuevas modalidades. **Los ahora**

<sup>10</sup>Gamio, Manuel, et. al, 1922, *La población del Valle de Teotihuacán*, tres tomos, México, Secretaría de Educación Pública.

**maestros misioneros debían fundar escuelas y capacitar a personas para encargarse de ellas; debían además recolectar datos sobre recursos disponibles y en relación con las problemáticas sociales que enfrentaban los habitantes de las localidades. Dicha información sería útil para diseñar una estrategia educativa eficaz.** Pronto se volvió claro que esa estrategia no estaba dando los resultados esperados.

En 1922, se llevó a cabo un significativo curso para maestros misioneros en la Ciudad de México. En esa coyuntura, Gamio hizo énfasis en la necesidad de que los *profesores ambulantes* llevaran a cabo investigación social. En ello coincidía Enrique Corona Morfín, Jefe del Departamento de Cultura Indígena. Los maestros misioneros debían elaborar detallados informes sobre el contexto local en el que se creaban las escuelas, datos que ayudarían tanto a la formación de los maestros como a la transformación de las comunidades. Llevar a cabo esa tarea era muy compleja y pronto fue evidente que la labor de investigación por parte de los profesores era insuficiente para alcanzar los ambiciosos propósitos del gobierno federal y la SEP.

El año de 1923 es significativo en relación con la educación rural y los experimentos sociales. En primer lugar, el profesor Corona impulsó la creación de *Las Casas del Pueblo*, es decir escuelas rurales basadas en los postulados de la *escuela de la acción*. Esa nueva casa era un espacio de socialización en el cual habrían de educarse nuevos hombres y nuevas mujeres. En segundo término, en ese año inició la historia de las Misiones Culturales Itinerantes, es decir, grupos de trabajo conformados por varios maestros y maestras que ofrecían cursos para maestros rurales en activo; los misioneros impartían además talleres de carpintería, agricultura, avicultura, herrería y curtiduría para la gente que

tuviera interés. Esas misiones eran *institutos sociales ambulantes* en el sentido que los integrantes de los equipos debían llevar a cabo investigación con el objetivo de proponer soluciones a problemas específicos y establecer métodos adecuados para educar a la población. El grupo de misioneros culturales se asentaba en un lugar estratégico por tres semanas, y después se desplazaba hacia otras zonas. Los misioneros, en especial el jefe del equipo, elaboraban pormenorizados informes sobre las actividades llevadas a cabo, así como sobre recursos naturales, industrias locales, costumbres, tradiciones, enfermedades, problemas de higiene, clima, entre otros elementos.

En 1928 inicia otra etapa de la historia de los experimentos sociales. No solo se llevó a cabo una importante crítica a las Misiones Culturales itinerantes, sino que se echaron a andar Misiones Culturales Permanentes. Dos experiencias significativas a ese respecto fueron las Misiones Permanentes de Xocoyucan, Tlaxcala, y la de Actopan, Hidalgo. Con todo, pronto surgieron nuevas críticas en cuanto a los resultados de las Misiones Permanentes. Bajo esa circunstancia, en 1931 fue creada la Comisión de Investigaciones Indias. Dicha comisión propuso llevar a cabo otro experimento social: tal fue el caso de la emblemática *Estación Experimental* de Carapan.

Las Misiones Culturales desaparecieron durante el gobierno de Cárdenas en la década de 1930; sin embargo, algunos Institutos de Investigaciones Sociales fueron creados en aquellos años, como fue el caso del Mexe, en Hidalgo, en el cual Manuel Gamio jugó un papel relevante. Surgieron también varios Internados Indígenas en el mismo periodo, escuelas que fueron consideradas experimentos sociales. En ese proceso, Carlos Basauri jugó un papel protagónico.<sup>11</sup> En mi actual investigación, estoy trabajando al respecto.

<sup>11</sup>Basauri, Carlos, et al, 1940, *La población indígena de México*, tres tomos, México, Secretaría de Educación Pública.

### **Por qué leer este libro**

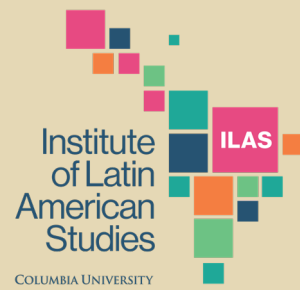
En mi opinión, este libro supone varios aportes. A pesar de que existen textos sobre *La Casa del Estudiante Indígena*, este es el primer análisis en torno a la historia de varios experimentos sociales promovidos por la SEP. En segundo lugar, da cuenta de una etapa crucial del indigenismo antes de la constitución del Instituto Nacional Indigenista. Otro elemento significativo refiere a la forma en que los proyectos de la SEP fueron recibidos en espacios locales. Quizás el aporte más inesperado refiere a la muy significativa contribución de varias feministas a la historia de la educación rural.





This work is licensed under the Creative Commons Attribution-  
NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.  
Este trabajo está bajo la licencia internacional 4.0 de Creative Commons, Atribución-  
NoComercial-NoDerivados.





© 2023, Institute of Latin American Studies, Columbia University.  
[www.ilas.columbia.edu](http://www.ilas.columbia.edu)